



Puente Viejo

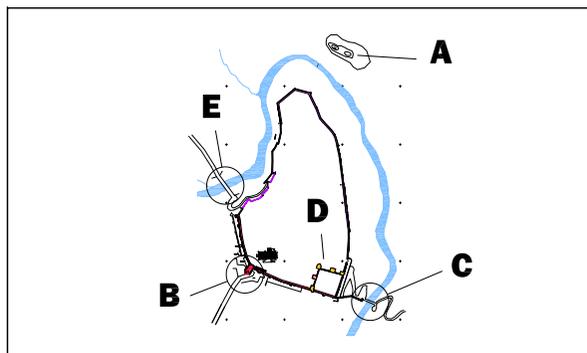


## Puentes y caminos del Buitrago medieval



Puente de La Corcha

## Puentes y caminos del Buitrago medieval



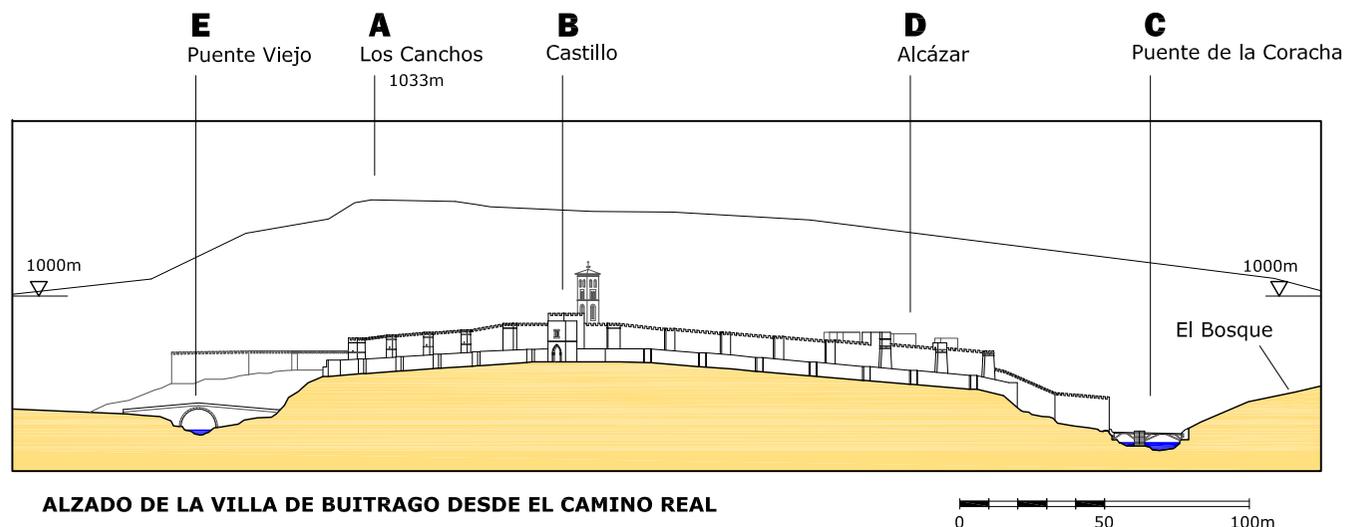
LA VILLA (Plano Llave)

Al llegar al sitio de Buitrago, el río Lozoya -el río "de" Lozoya, según el plano del Catastro de 1878- se enfrenta con el promontorio rocoso de **Los Canchos (A)**. Forzado a cambiar de rumbo, gira hacia el Sur dibujando un arco de 180 grados. El recodo formado por el río rodea una plataforma chata y alargada, elevada sobre el pedestal surcado por el agua. Esta lengua de tierra se inclina ligeramente en dirección a la punta del recodo y tiene suaves pendientes laterales hacia los bordes del pedestal.

El recinto amurallado de Buitrago es una corona que descansa sobre el borde de esta plataforma peninsular y se realza en su istmo con una diadema frontal, el muro alto tras el que se escondan las casas de la Villa.

Culminando la diadema, en el punto más alto del recinto, se levanta la torre pentagonal del **Castillo (B)** -modernamente "la Torre del Reloj"- que dominaba y defendía la entrada principal de la Villa. Las dos alas del muro alto entroncan en el robusto cuerpo de esta torre-fortaleza, firme brazo que sujeta el escudo. Por detrás del muro y del Castillo asoma su cara vigilante la esbelta torre de la iglesia, *Santa María del Castillo*.

La torre señala hacia el camino principal, la actual Calle Real. Por él llegarían las tropas de la guarnición y las mercancías necesarias para sostener y abastecer a Buitrago y a sus aldeas desde las ciudades del Sur, como Toledo, Alcalá y Guadalajara, cuando Buitrago era una plaza fuerte en la frontera de Al-Andalus.



ALZADO DE LA VILLA DE BUITRAGO DESDE EL CAMINO REAL

El **Puente de la Coracha (C)** es el más antiguo de Buitrago. Su defensa explica la posición vigilante del **Alcázar (D)** en el extremo oriental del muro alto, así como el resto de dispositivos defensivos concentrados en esta parte del complejo fortificado. El camino ascendía serpenteando desde el puente, resguardado tras el brazo amurallado de *La Coracha*. Antes de entrar en el interior del recinto, tenía todavía que atravesar el cuerpo de una torre defensiva adosada exteriormente al muro oriental de la plaza de armas del Alcázar. Esta torre ocupaba el ancho de la plataforma de los *Corredores del Agua*, el actual Paseo de la Coracha, por donde se llegaba a la plaza principal del interior del recinto, la actual plaza del Castillo. Cuando la Villa se sentía amenazada, las puertas de la torre se cerraban. Entonces, para entrar a la Villa desde el puente, había que pasar el arco de la Coracha y subir por la liza, dominada desde el muro y el antemuro, hasta llegar a la puerta en recodo del Castillo.

Las cuestas a ambos lados del puente hacían muy difícil el tránsito de carros. Pero hay que tener en cuenta que hasta muy avanzada la Edad Media se utilizaron muy poco los carros: las mercancías se solían transportar a lomos de animales de carga. El camino de la Coracha era un camino de herradura por el que circulaban hombres a pie o a caballo, rebaños de ganado y recuas de burros y mulos cargados. Desde Buitrago, el camino atravesaba la finca del Bosque y subía por Gandullas, Piñuecar y Aoslos para llegar hasta el antiguo Puente de Horcajo, sobre el río Madarquillos. En todo este trayecto no había que superar ningún otro obstáculo natural. Desde Horcajo, se podía pasar hacia Castilla por los puertos de la Acebeda y

de Somosierra, o encaminarse hacia las tierras de la Transierra de Sepúlveda y Ayllón, en el Alto Jarama, dirigiéndose a Montejo -atajando por Horcajuelo o rodeando por Madarcos y Prádena- y buscando desde allí los pasos de los puertos del Cardoso y de La Hiruela.

La construcción del **Puente Viejo (E)**, en el otro extremo del muro alto, sirvió para dar paso a un camino carretero. Para llegar a él desde el camino del Sur había que atravesar la Villa y salir por la puerta del Piloncillo. Desde allí se baja por una rampa encajada entre el muro de los *Castillejos* y un antemuro que sirve de muro de contención. El paso por este sitio, aguas arriba del arroyo Ciguñuela, era el mejor para dirigirse desde Buitrago hacia Lozoya y Segovia, por la ruta de Villavieja, San Mamés y Navarredonda. También para subir por Gascones y Braojos hacia el puerto de Peña Quemada, el paso del camino de Buitrago a Pedraza. No lo era para subir hacia Horcajo y los pasos del Norte y del Este, porque obligaba a cruzar antes el Ciguñuela, pero la construcción del Puente Viejo, un puente de piedra accesible, ancho y resistente, que permitía el paso de carros cargados, atrajo también hacia él a este camino.

El Puente de la Coracha quedó desde entonces relegado a un papel secundario, para paso de ganados y caballerías. En 1468, el segundo Marqués de Santillana, Diego Hurtado de Mendoza, señor de Buitrago, compró la finca del Bosque. Sus sucesores, los Duques del Infantado, comprarían después el montazgo (1535); y con él, seguramente, los derechos de paso por el puente de la Coracha, que se reservaron desde entonces para su uso privado.